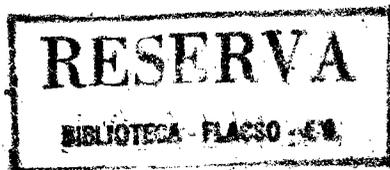


**FACULTAD LATINOAMERICANA DE
CIENCIAS SOCIALES
FLACSO-ECUADOR**

**MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES CON MENCION EN
ESTUDIOS AMAZONICOS**

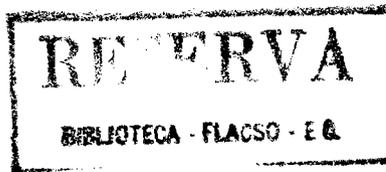


TESIS

**ESTADO, ACTORES Y CONFLICTO SOCIAL EN LA
AMAZONIA: EL CASO DE MORONA SANTIAGO (1940-1992)**

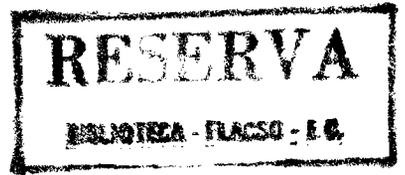
Ec. Marco Tulio Restrepo Guzmán.

Quito, diciembre de 1992



INDICE

INTRODUCCION	2
CAPITULO I	9
1. EL ECUADOR: Un país diverso.....	10
2. LA PERSPECTIVA NACIONAL: Una aproximación usual pero necesaria.	12
3. LA PERSPECTIVA REGIONAL EN LA CONSTITUCION DE LOS ACTORES SOCIALES.....	20
CAPITULO II	38
LA CONSTRUCCION DE LA MICROREGION Y SUS PROCESOS DINAMIZADORES.	
INTRODUCCION.....	39
1. MOMENTOS DE LA POLITICA ESTATAL.....	42
2. EL PAPEL DE LA INSTITUCIONES EN LA CONSTRUCCION MICROREGIONAL.....	46
3. EMERGENCIA DE LAS ORGANIZACIONES: Un mundo que está naciendo	60
CAPITULO III	71
LA MICROREGION COMO UN ESPACIO DE CONFLICTO	
INTRODUCCION.....	72
1. CONFLICTOS POR LA ARTICULACION VIAL.....	75
2. CONFLICTOS POR LA ADMINISTRACION Y EL APROVECHAMIENTO DEL ESPACIO MICROREGIONAL.....	99
CAPITULO IV	115
1. CONCLUSIONES.....	116
2. RECOMENDACIONES.....	121
3. MAPAS	123
4. BIBLIOGRAFIA	125
5. INDICE	127



INTRODUCCION

En los últimos cuarenta años, la Amazonía ha pasado por un acelerado proceso de construcción espacial, el mismo que no es homogéneo, sino que presenta características particulares que lo diferencian internamente. Estas diferencias internas han incidido en la constitución de diversos actores sociales en la región y de la región, en el carácter del conflicto, así como, en el papel del Estado. Sin embargo, poco es lo que se conoce respecto de estos conflictos y de los procesos de constitución de los actores sociales protagónicos a nivel de determinados espacios amazónicos. Por tal razón, la presente investigación tiene como tema central : "Estado, Actores y Conflicto Social en la Amazonía: El caso de Morona Santiago (1940-1992)".

Permanentemente se ha venido sosteniendo que la Amazonía ecuatoriana es un escenario conflictivo; más allá de la información presentada en varios estudios, la dinámica cotidiana así lo confirma. Al mismo tiempo, se ha tratado de comprender a la región y su problemática desde afuera y con una perspectiva homogenizadora, la cual no ha dado cuenta de las particularidades sociales, ecológicas, económicas y políticas internas.

Es nuestro interés entender a la región desde dentro, desde el hombre de la región. Nuestra preocupación es encontrar el punto nodal del conflicto, en las relaciones de los sectores sociales más importantes de la microregión frente al Estado y ver cómo éste ha influido en la conformación y redefinición de nuevos y viejos actores sociales, nuevas demandas, nuevas formas organizativas y nuevas acciones. Privilegiar el estudio de actores, el conflicto y el Estado es buscar entender la particularidad de la Amazonía en tanto región no homogénea. Esta tarea implica esclarecer el papel del Estado, tanto en la configuración de los actores como en la dinámica del conflicto, analizándolo desde su práctica y desde la percepción que los actores microregionales tienen de él.

Se ha preferido analizar Morona Santiago, entre otras razones, por cuanto la construcción de este espacio microregional tiene varias particularidades propias como por ejemplo, la singular articulación de los Andes con la Amazonía, desde el interés de los poderes locales australes. La particular actuación de la Misión Salesiana como depositaria del poder oficial y su

vinculación con los indígenas. Es el espacio en donde surge la más importante y la primera organización indígena de la región, la Federación Shuar. Es el lugar en donde la dicotomía usual de colono e indígena, no abarca la realidad por la existencia del sector macabeo con razgos culturales propios. Por último, por el nivel del conflicto que se expresa en los más distintos niveles e involucra a diferentes actores.

El enfoque teórico utilizado en el transcurso de la investigación, se inscribe en la denominada teoría de la acción social, de la que analizaremos algunos de los conceptos que dan asidero al discurso. Así al Estado por ejemplo, lo concebimos como a una instancia de mediación social, que no tiene una voluntad unívoca y omnipresente, tampoco como el único y exclusivo espacio de generación de poder. Lo entendemos como un actor más, cruzado de intereses contradictorios, inmerso en el conflicto entre actores regionales y que tiene roles diferenciados en el transcurso del tiempo. También lo abordamos desde su normatividad e institucionalidad respecto de la región, situación que se manifiesta a fines de los años 40' luego del conflicto territorial, así como a partir de los años 50', cuando se inicia la modernización del Estado.

Las características básicas de la modernización del Estado son un marcado sesgo industrializante, urbanizante y una tendencia centralizadora en el plano de los sistemas decisorios y administrativos (Boisier, S., 1988). En base a tales características se profundiza una visión del país sobre la región, que la concibe como una colonia interna. La abundante legislación que se formula desde el Estado, no toma en cuenta las particularidades económicas, culturales y políticas de la región. Así mismo la ubicación geográfica centralizada (en espacios extraregionales) de los aparatos de decisión administrativos-políticos, como por ejemplo, el Centro de Reconversión Económica de Cañar Azuay y Morona Santiago CREA, como expresión de poderes locales regionales del austro.

Desde sectores que han dirigido lo fundamental del Estado, se plantea como un objetivo permanente desarrollar la región, mediante la integración a un supuesto desarrollo nacional, la "civilización" de su población nativa, la incorporación al progreso, la ocupación de tierras "baldías", la defensa de fronteras, etc. La región es vista como un espacio absoluto, como un contenedor, por consiguiente como un objeto, mientras que el Estado adquiriría

la condición de sujeto, sin dar mayor importancia en su accionar a los diversos actores sociales como el sector colono, indígena, sector macabeo, misioneros, poderes locales extraregionales y locales, etc. con intereses y perspectivas muchas veces contradictorias.

Las políticas oficiales en tal sentido, no buscaban cambiar la relación de dependencia de la región respecto de los centros de poder, en el caso de la microregión de Morona Santiago su relación dependiente de la provincia del Azuay. La visión que se elaboró de la región y microregión fue la de un objeto (despensa para otras regiones, válvula de escape, etc) visión que no ha sido sustituida por la de una región sujeto, lo cual implicaría una nueva matriz de distribución y uso del poder por parte de los actores sociales regionales y de la misma región en el concierto nacional.

Adicionalmente, al Estado lo analizaremos desde su accionar en la región como institución que aparece tardíamente, pues antes su poder y funciones estaban mediados por las misiones religiosas, en el caso que nos ocupa por los salesianos. Como luego se verá será recién a partir de los 70' que la presencia del Estado es de manera directa, impersonal y generalizada.

Como ya anotamos, inscribimos la investigación en la teoría de la acción social, puesto que según Dowe s/f, la sociología moderna se preocupa por la oposición entre una sociología del sistema social y una sociología de la acción social, que es precisamente la oposición entre el sistema y la acción humana intencional en la experiencia social moderna. En tal sentido existen dos conceptualizaciones de lo social:

a) Como un sistema, en el cual los actores sociales aparecen representados como sujetos pasivos del sistema, son determinados por éste en su existencia y naturaleza como seres sociales, en su conducta y relaciones sociales y hasta en su sentido de identidad personal como seres humanos. Se trata de un proceso en el cual son socializados según los valores centrales de una sociedad y las normas adecuadas para los roles que deben desempeñar en la división del trabajo. Su propósito social es la satisfacción de las necesidades funcionales del sistema. Es la concepción de un sistema social suprahumano que se genera y se conserva a sí mismo y que ontológicamente y metodológicamente es anterior a

sus integrantes. En este sentido la acción social es por entero producto y consecuencia del sistema social. El eje de la reflexión será el orden.

b) Como derivado de la acción e interacción social, como un mundo producido por sus integrantes, quienes aparecen así como seres activos, plenos de sentido, creadores en el plano individual y social. El lenguaje de la acción social es entonces el lenguaje del sentido subjetivo por el cual los actores definen su vida, sus fines y situaciones y que se expresan en los objetivos, medios y relaciones sociales que establecen con esa intención. En este contexto las instituciones y el sistema social son un producto emergente de su consiguiente interacción social. No por ésto se niega la existencia de coerción. Sin embargo, según ésta concepción no es ejercida por un ente externo y superior al hombre, sino que se deriva de las acciones de los otros actores, es decir de estructuras de poder y dominación erigidas por los hombres mismos, las cuales no son eternas sino que pueden cambiar.

Para la primera concepción la sociedad es una realidad sui generis, es una cosa, semejante a las cosas que constituyen el objeto de las ciencias naturales, dando lugar a la elaboración de analogías tomadas de las ciencias naturales y de las cibernéticas. La concepción pesimista que ésta tiene del hombre conduce a tener como preocupación analítica central y moral, el problema del orden social. Mientras que para la teoría de la acción social, es un vínculo de dominio humano, en que la sociedad aparece como el producto de la actividad intencional, de la capacidad humana de construir sentidos, cuyo estudio no se lo puede realizar desde la ciencia natural, por lo tanto no es un objeto del mismo nivel que ésta.

En este contexto, el enfoque desde los actores, permite superar el vacío teórico existente en diferentes análisis, donde tanto en los estudios sobre modernización, como acerca de la conformación del Estado nacional, no se ha tomado en cuenta la acción de los grupos sociales. En la mayoría de los casos ha primado un enfoque económico y en algunos casos, a pesar de que se ha tomado en cuenta a los actores sociales, se los ha visto como dependientes, controlados, encapsulados dentro de la estructura social o del Estado, sin capacidad de acción.

El análisis de actores puede moverse en dos extremos:

1. Cuando se prioriza la división clásica, en la cual los actores privilegiados o los únicos existentes son las clases sociales. En este sentido, los actores son preconstituídos por la estructura de la sociedad y lo que se ve en su acción son las determinaciones de la estructura, que está regida por fuerzas y leyes que se imponen a los individuos. En este contexto, la acción es un reflejo de esta situación.

2. Por otro lado, hay un análisis social que desprende al actor de la situación estructural determinante y lo dota de voluntad autónoma y de una capacidad de autodeterminación casi completa. En este caso, se privilegia el sentido que el propio actor da a su acción, enfatizando su cosmovisión y discurso.

En tal virtud, se entiende que los actores no son depositarios de otros intereses, sino de los que ellos mismos reconocen y proclaman o lo que su conducta concreta revela. En esta situación, la sociedad se asemejaría a un drama sin libreto, en que los personajes actúan solo condicionados por la respuesta concreta de los otros. Las clases sociales se diluyen en una multiplicidad de actores empíricos sin otra determinación que la interacción y las propias decisiones.

Asumiendo a Manuel A. Garretón (1984), el estudio de los actores sociales no puede dejar de lado el contexto en que ellos mismo se mueven "intentar comprender solo al 'combatiente' puede llevar al analista a la total identificación con el actor, de modo que la interpretación del significado de su acción se confunda con el discurso de éste". Y la explicación del comportamiento del actor oscilará entre su determinación estructural (clase) o un total voluntarismo relativo al medio en que se desenvuelve.

Otro elemento a tomarse en cuenta, es que los actores de los cuales se preocupa el análisis social no puede confundirse con cualquier otra entidad que participa en la vida de la sociedad. Nos debemos referir a "actores-sujetos" es decir, portadores de acción colectiva, que apelan en su discurso o en su comportamiento a principios de estructuración, conservación o cambio de la sociedad, que tienen una cierta "densidad histórica" y que se involucran en proyectos y contra-proyectos históricos de su sociedad.

Para este mismo autor, existen dos ejes alrededor de los cuales se constituyen los actores sociales, los cuales no son excluyentes:

1. Principio corporativo. Que está determinado por las características o condiciones socio-culturales de la categoría social a la que pertenece el actor y por las peculiaridades organizacionales e institucionales de su medio.
2. Principio socio-político. Determinado por la orientación de la acción tanto a la mantención, modificación, o cambio del sistema social, como por su relación con el Estado y por el tipo de relaciones que entabla con otros actores sociales en el desarrollo de estas acciones.

Hay actores principalmente corporativos y actores socio-políticos, según sea el polo o principio básico de constitución, aún cuando ello puede variar con el tiempo. A nivel de hipótesis se puede plantear que la mayor capacidad de convocatoria, influencia y estabilidad de un actor social depende de la eficacia para combinar tanto sus respuestas a intereses y aspiraciones propias como sus planteamientos para un proyecto con incidencia nacional.

En este sentido debemos tener en cuenta el planteamiento de Alain Touraine, que señala certeramente que en América Latina o en países dependientes, tanto en términos sociales como políticos, ambas dimensiones se mezclan y confunden y no se encuentran actores sociales puros. En este contexto el actor socio-político se constituye en su definición frente al Estado, frente al proceso de cambio, más que a un nivel socio económico, es decir que su definición tiene que ver tanto con su posición de clase, como en su definición frente al cambio. Adicionalmente, los actores sociales como veremos luego se constituyen en base a dos matrices: el mercado y el sistema político.

En cuanto a su estructura, el análisis tiene la característica de ser diacrónico, con el propósito de evidenciar los distintos roles que han jugado los actores y las instituciones fundamentales de la construcción microregional, en el período de tiempo estudiado.

En tal sentido, el presente trabajo está diseñado de manera tal que el Capítulo I aborda la constitución de los actores señalando las determinaciones estructurales que están presentes en tal proceso y el análisis de las principales

matrices de constitución de éstos -mercado y sistema político-, desde tres perspectivas diferentes: nacional, regional y microregional. Ello en el marco de una mayor complejización social, profundizada en la microregión por la presencia de sociedades indígenas como la Shuar y la Achuar.

El capítulo II en cambio trata sobre la construcción de la microregión y sus procesos dinamizadores, sobre los momentos de la política estatal hacia la microregión, el papel de las instituciones en tal proceso, particularmente de la Misión Salesiana y el CREA, para terminar el capítulo con la emergencia de las principales organizaciones de la sociedad civil que surgen en la microregión. Se pretende en este apartado, evidenciar la construcción de la microregión, no desde el accionar de un Estado monolítico con voluntad unívoca, sino desde "abajo", desde los actores microregionales y poderes locales extraregionales básicamente.

El capítulo III analiza a la microregión como un espacio de conflicto, producto de la contraposición de distintos intereses que sustentan los actores microregionales, particularmente los conflictos que tienen relación con la articulación de los Andes con la microregión, mediante la construcción de ejes viales; así como por la administración y aprovechamiento del espacio, desde intereses contrapuestos levantados por: poderes locales de la sierra, sector macabeo y sector colono, como una forma de manifestación del conflicto; y, por el enfrentamiento entre el CREA y la Federación Shuar como otro escenario conflictivo en lo que dice relación con el Proyecto Palora-Gualaquiza y la declaratoria de la Zona de Reserva en Transcutucú.

En el desarrollo del presente trabajo hemos utilizado referencias bibliográficas que sobre la región se han escrito, documentos de archivo especialmente del Archivo Biblioteca del Congreso Nacional y del CREA, también hemos realizado veinte entrevistas a personajes representativos del quehacer microregional. Así como en base a mis experiencias personales de trabajo.

A todas las personas que de una u otra manera participaron de la presente investigación, mi sincera gratitud

LAS DETERMINACIONES ESTRUCTURALES EN LA CONSTITUCION DE LOS SUJETOS SOCIALES (1940-1992)

1. EL ECUADOR: UN PAIS DIVERSO

La formación social ecuatoriana, se caracteriza por la existencia de una heterogeneidad estructural, la que en el transcurso de estas últimas décadas se ha complejizado y profundizado aún más, como producto de las importantes transformaciones que ha experimentado el país.

La heterogeneidad estructural se basa en la existencia de diferencias étnicas, corte entre ciudad y campo, entre Sierra, Costa y Amazonía, distancia entre economía exportadora y economía de subsistencia, divorcio entre el circuito financiero y el proceso de producción. La sociedad civil consiste en un archipiélago de unidades sociales relativamente aisladas. El espacio estatal, recortado por los límites fronterizos no se funda en una comunidad, se da una pugna de distintas racionalidades, que se decide por transacciones y, dada la inestabilidad del compromiso, en definitiva, por la fuerza bruta. En resumen, la heterogeneidad estructural se refiere a la ausencia de una praxis social común. (Lechner. 1977: 407).

Los clivajes étnicos se presentan en un país en donde aproximadamente la tercera parte de la población pertenece a varios grupos étnicos: Quichuas, Shuar, Achuar, Tsáchilas, Sionas-Secoyas, Awas, Huaorani y Záparo. Se estima que el 25 ó 30 por ciento de la población nacional es indígena.

La configuración de regiones como espacios socialmente construidos, presenta formas particulares de expresión, mediante el establecimiento de sistemas de funcionamiento productivo característicos, de relaciones laborales específicas y de vinculación de las economías regionales sea al mercado interno o al mercado externo.

La diversidad social y económica se manifiesta, en la presencia de un sector moderno junto a la pervivencia de formas de producción tradicionales: el desenvolvimiento de una economía de exportación, al lado de unidades de producción orientadas al mercado interno en unos casos y al autoconsumo en otros; el desarrollo de distintas racionalidades, entre sectores que impulsan la

lógica del capital con su afán de maximización de la tasa de ganancia y de sociedades en donde el intercambio se reduce a contadas mercancías.

Tal heterogeneidad es profundizada por las limitaciones del sistema capitalista nacional para "...manejar articuladamente la transición desde formas productivas precapitalistas a formas productivas y de acumulación plenamente capi-talistas...[proceso en el que] el capital dinero, desintegra, desarticula y en forma corrosiva hace tabla rasa de toda forma precapitalista de producción y consumo, mientras que el capital productivo...se encarga de integrar o de construir, sobre la base de la destrucción de los procesos tradicionales de producción y consumo, formas productivas y de socialización plenamente capitalistas, que giran en torno a una constitución bipolar-hegemónica en el conjunto de la sociedad, constituida por la clase obrera o asalariada y la clase capitalista". (Echeverría. 1983: 43).

La incapacidad de la formación social ecuatoriana de producir una integración y constitución de actores a partir del desarrollo del capital conocido como "clásico", determina entonces, que "...las políticas estatales se convierten en el eje de constitución y reproducción de los sujetos sociales" (Echeverría J., 1983:50), lo cual conduce a que los actores sean conformados a más de la vía clásica del mercado, por medio de otros ejes de constitución de identidades colectivas, como es el caso del sistema político.

La constitución y reproducción de actores mediante los ejes del mercado y del sistema político, no son aspectos diferentes y excluyentes, sino por el contrario, se superponen e interrelacionan entre si. Al mercado, lo entiendo en su acepción más amplia (1); mientras que en el caso del sistema político, establezco una diferenciación: sistema político es un concepto más incluyente que lo utilizo cuando trato de la constitución de actores desde una visión nacional y, política estatal, como un concepto más restringido, lo empleo cuando trato de la constitución de actores desde la perspectiva regional.

En tal sentido, la estructura social construida en base a las dos matrices planteadas, será analizada para el período 1940-1992, desde dos aproximaciones distintas: la perspectiva nacional y la perspectiva regional (Región amazónica y Microregión de Morona Santiago).

2. LA PERSPECTIVA NACIONAL: UNA APROXIMACION USUAL PERO NECESARIA

a. La constitución de los sujetos sociales a partir del mercado

Al inicio del período analizado, la estructura social presenta características relacionadas al sistema de producción económico regional predominante. Así encontramos que en tanto la sierra articula su funcionamiento alrededor del sistema hacendatario, con productos destinados al mercado interno; la costa presenta un sistema de plantación orientado a la agroexportación; mientras que en la Amazonía, se desarrolla una economía de corte extractivista.

Las particularidades regionales, evidencian diferentes formas de integración y desarrollo del sistema capitalista; no obstante, se advierte una prevalencia nacional del funcionamiento económico vinculado al sector externo de la economía. En un primer momento, la sociedad será organizada desde los intereses de la agroexportación de banano principalmente. Entre los años 1940-1964, se produce una acelerada expansión de las exportaciones de este producto (2).

Esta actividad de agroexportación, si bien involucra directamente a determinados sectores de población de la costa, tiene una influencia de intensidad distinta en todas las regiones que conforman el país. La importancia del auge bananero, determinó "... un giro en la sociedad ecuatoriana con la profundización del desarrollo capitalista en el Ecuador: se incrementó la producción, se expandieron las relaciones salariales, creció el mercado interno y se diversificó la economía." (Velasco. 1983, 45).

El modelo agroexportador así conformado, detonó transformaciones en la dinámica demográfica y en el proceso de urbanización; así, encontramos que a partir del censo de 1962, la costa tendrá un componente poblacional más fuerte que la sierra. Igualmente advertimos que el fenómeno de la urbanización se expande, con el apareamiento de nuevas ciudades, o el incremento poblacional de las ya existentes. Además se produce la integración espacial del territorio nacional, con la construcción de nuevas carreteras.

Mientras tanto, la economía serrana, que gira alrededor de la hacienda, presenta fuertes niveles de concentración de la propiedad y recursos de la tierra. En efecto, de " acuerdo con el Censo Agropecuario de 1954, en la sierra el 1,16% de las explotaciones agropecuarias-aquellas de más de 100 hectáreas-eran propietarias del 63.9 % de las tierras" (Velasco. 1983:43); el número de familias que vivía de la agricultura para 1960 era de 264,000. Estas son las condiciones generales en las que se originan los cambios en el sistema agrario del país.

La constitución de la estructura social en ese momento histórico, tanto en la costa como en la sierra, tuvo como factor determinante, la relación con la tierra:

- En la costa surge una fracción terrateniente, vinculada a la agroexportación, junto a pequeños y medianos productores, con o sin acceso a la propiedad de la tierra. Se produce también una dinamización de las actividades vinculadas al comercio exterior, con casas comerciales importadoras y exportadoras, así como de una incipiente industria de alimentos, bebidas, aserríos, etc. además de un sector financiero estrechamente ligado a las actividades de agroexportación.

-La sierra igualmente sirve de escenario para el accionar de la figura del terrateniente, junto a masas de campesinos e indígenas. "En el caso serrano, el sistema de hacienda se asentaba fundamentalmente en una relación laboral basada en la renta, al que se articulaban comunidades internas como externas, mientras que en la costa se combinaba con la contratación de mano de obra asalariada..." (Chiriboga. 1984: 123).

En la década del 40' la Amazonía presentaba una parsimoniosa evolución económica, centrada en una economía de corte extractivista, con el resurgimiento de la explotación de caucho, cascarilla, palo de balsa y oro, producto de la expansión de la demanda acaecida en la Segunda Guerra Mundial (Muratorio, 1987). La agricultura practicada por una población regional que llegaba a los 46.471 habitantes, estaba orientada al autoconsumo y el excedente al incipiente mercado local.

La posterior presencia del capital transnacional mediante la explotación hidrocarburífera en Pastaza y Napo, el surgimiento de la agroindustria

vinculada al té en Morona y Pastaza, así como una débil colonización intermitente hacia la región, son los hechos socioeconómicos más importantes del período.

La desestructuración del sistema de hacienda serrana tuvo un fuerte impacto en la región amazónica; desestructuración que obedeció a la presión y lucha de campesinos e indígenas desde la década de los 50' (Ver Guerrero, 1983), o de la iniciativa terrateniente (Ver Barski, 1979), en el contexto del auge y caída de la producción bananera, lo cual provocó un proceso de descomposición y transición de las relaciones serviles hacendatarias tradicionales hacia nuevas formas de producción de corte capitalista, expresadas en la expedición de las leyes de reforma agraria de 1964 y 1973.

La reforma agraria (1964), cumplió con la meta de destruir relaciones precapitalistas de producción en el campo, con la abolición del huasipungo, arrimados, yanaperos, etc. con lo que allanó el camino para el establecimiento de relaciones salariales y una mayor movilidad de la fuerza de trabajo. En cambio esta reforma agraria dejó intocado en lo sustantivo el problema primordial del campesino e indígena: el acceso a la tierra. En este contexto, la colonización de zonas de bosque húmedo tropical tales como Santo Domingo de los Colorados, Quinindé y la Amazonía, se constituyó en la válvula de escape a la presión de los campesinos e indígenas sin tierra de la sierra.

Los fenómenos descritos brevemente, como el auge y caída de la producción bananera, desestructuración del sistema de hacienda serrano, implementación de la reforma agraria, el proceso de colonización, el aparecimineto de nuevos o remozados sujetos sociales, condujo a un agotamiento y estancamiento del modelo de "desarrollo hacia afuera" denominado también como primario exportador.

Desde los más diversos sectores, (industriales en ascenso, terratenientes, agroexportadores, sectores populares, etc.) surge la propuesta de realizar cambios profundos. Los "...cambios en la orientación económica se plasmarían para inicios de la década de los años sesenta alrededor del modelo llamado sustitución de importaciones, que privilegia el desarrollo interno del país, reduciendo la dependencia industrial y otorgándole al Estado un papel como ente planificador e inversionista en la economía ecuatoriana" (Miño. 1991: 67).

Efectivamente, el aparato estatal es concebido como el principal agente del desarrollo. "La antigua estructura de dominación encarnada por el mundo de la hacienda, es liquidada (reforma agraria) y reemplazada por la administración pública. El aparato estatal será el nuevo lugar del poder y el símbolo de autoridad (Lechner. 1981: 306).

Con la canalización de la renta petrolera por parte del Estado, se profundiza el modelo de industrialización, en convergencia con sectores tradicionales de dominación (terratenientes, agroexportadores, banca agroexportadora, etc), a los que se sumaron otros nuevos como es el caso de los industriales, banqueros y comerciantes. Este proceso fue acompañado por la implementación de la Reforma Política impulsada por el Estado.

b. La constitución de los actores sociales a partir del sistema político

Como ya expresáramos, a más de la vía clásica de constitución de los actores sociales, tenemos que éstos se conforman mediante el sistema político particularmente. Es nuestro interés resaltar aquí, las bases del sistema tradicional, para luego tratar aspectos de la reforma política iniciada en los 70'.

Las bases del sistema político tradicional (1940-1970)

El desarrollo desigual y combinado de la formación social ecuatoriana, articulado alrededor del eje de agroexportación bananera y de la producción para el mercado interno serrano, tuvo en lo político su expresión más característica en la relación vertical entre Estado-sociedad. En estas condiciones, " cada unidad productiva y región era un centro autónomo con poder ejecutivo, leyes y cárceles propias. La autoridad social era, a la vez e inmediatamente, autoridad política. En esas rígidas estructuras, en esos verdaderos cerrojos, las masas campesinas no existían como ciudadanos sujetos de los derechos y libertades políticas del estado capitalista. Sometidos a un despotismo absoluto, carecían de toda relación con el conjunto de la sociedad y entre sí mismas. Todo su horizonte se agotaba en el ámbito de la hacienda y la región ".(Moreano. 1991: 192).

Los poderes locales, las "fuerzas vivas" de base regional, los "notables", serán quienes constituyan y dirijan el acontecer político, en un sistema caracterizado por relaciones clientelares, en cuyo funcionamiento tenía un rol importante la trilogía del teniente político, el cura y el terrateniente, denunciada por la literatura costumbrista de los años '30 en adelante.

El sistema de hacienda serrano, no tuvo su réplica en la Amazonía, no sólo por las limitaciones ecológicas propias de la selva tropical para el establecimiento de cultivos intensivos (débil capa de humus, fuerte acidez del suelo, baja capacidad de intercambio de cationes, etc.), sino fundamentalmente por limitaciones de carácter socio-cultural. Limitaciones propias de una región caracterizada por su aislamiento social y geográfico del resto del país, sin vías de comunicación que posibilitaran la integración de mercados, mediante el flujo de mercancías, personas e ideas; por las características culturales de los distintos grupos étnicos de la Amazonía, cuya relación con el mercado en el período analizado se reducía al intercambio de determinadas mercancías; y, por la ausencia de poderes locales claramente constituídos en la región amazónica, que organizaran sus respectivas "jurisdicciones" geográficas tal como aconteció en la sierra.

En el Napo no obstante, se evidencia un desarrollo incipiente de haciendas, las cuales giraban alrededor de la producción cauchera y que colapsaron en los años '40 debido, entre otras razones, al cierre de fronteras entre Ecuador Perú, posterior al conflicto bélico de 1941.

Es así que encontramos en la región la presencia de pequeños y medianos productores directos, los cuales centraban su accionar en una economía de subsistencia destinada a la satisfacción de sus necesidades. La predominancia de una población ubicada en el área rural es manifiesta, ya que de 46.471 habitantes que tenía la región en 1950 según el censo de población respectivo, sólo el 12,2 por ciento, se ubicaba en pequeños centros administrativos y misionales establecidos en el piedemonte andino: Tena Puyo, Macas, Méndez, General Plaza, Zamora, siendo Puyo y Rocafuerte las únicas localidades que pasan de los 1.000 habitantes.

La sociedad política, con intelectuales "orgánicos" de las distintas clases, fracciones o grupos sociales, tendrá dificultad de expresarse en aquellas urbes

pequeñas, con el agravante de ser zonas de colonización con migrantes de orígenes culturales, geográficos y sociales diversos, lo cual dificultaría el establecimiento de una identidad cultural y política.

“En este contexto, serán las misiones religiosas principalmente, quienes cumplan el papel del terrateniente hacendatario serrano. Los misioneros eran los encargados de organizar el funcionamiento de estas jurisdicciones mediante el establecimiento de haciendas, el desarrollo de la agricultura y la introducción del ganado. Esta aseveración se sustenta en el accionar de Josefinos y Jesuitas en el Napo, Redentoristas en Pastaza, Salesianos en Morona Santiago y Franciscanos en Zamora.”

Así como en el régimen hacendatario serrano, el poder estaba detentado por el terrateniente y se circuncribía al ámbito de la hacienda, en la Amazonía, éste era ejercido por las misiones religiosas. Tanto así, que el mismo Estado normó a través de contratos y convenios tal relación, delegándoles a los misioneros las tareas de colonización, educación, desarrollo agrícola, ganadero, construcción vial, etc.

La movilidad de la fuerza de trabajo en la sierra, estaba constreñida por los límites de la hacienda y la región, mediante el arbitrio de varios mecanismos económicos y extraeconómicos (huasipungo, yanapa, deudas, uso de recursos de la hacienda, religión, racismo, etc.). En la Amazonía en cambio, ello se dificultaba por el relativo aislamiento de una población indígena dispersa en el bosque y por la ausencia de vías de comunicación, así como de centros poblados que permitiera el desarrollo de las ferias.

“La dificultad de constituir un mercado de trabajo, es otro elemento peculiar de la región, pues en zonas de colonización el productor directo (3), es la figura que resalta, ante la relativa facilidad de los migrantes de acceder a la propiedad de tierras consideradas por el Estado como "baldías". ”

Las mediaciones entre Estado y sociedad, tendrán asimismo dos canales distintos de expresión. En la sierra serán los poderes locales con la trilogía anunciada, -terrateniente, cura, teniente político- los que se constituyen en instrumentos de control político, mediante el desarrollo de un sistema clientelar. En la Amazonía si bien es verdad, no son los misioneros quienes acceden

directamente a la representación social, si serán sus allegados y gente de confianza, en el marco del sistema del bipartidismo conservador/liberal vigente en todo el país y que por lo general antes que responder a intereses locales regionales, obedecían a intereses de provincias interandinas, dando origen a la figura del "turismo político"(4).

Las contradicciones inherentes al desenvolvimiento social y económico descrito, con la fragmentación de unidades relativamente aisladas, que no favorecía la movilidad de la fuerza laboral, etc. empezó a cambiar, a partir de los '70.

Aspectos de la modernización social (1970-1992)

La sociedad ecuatoriana comienza a sufrir cambios importantes desde la década de los '70, muchos de los cuales fueron impulsados desde "arriba", desde el bloque dominante, los cuales apuntaban a reestructurar las relaciones de poder y la organización social. Dentro de este contexto el Estado, comienza a tener una mayor intervención en la sociedad ya que, abandona los principios clásicos de la economía liberal, convirtiéndose en promotor y regulador de los procesos de producción, distribución y además en un eje integrador de sujetos sociales.

Estos cambios se desarrollaron en el marco de una gran agitación social expresada en los movimientos y protestas de campesinos, trabajadores y estudiantes básicamente y, de un enfrentamiento y forcejeo en el bloque dominante, el que se demostró incapaz de articular un proyecto hegemónico de cobertura nacional, que lograra el consenso y consentimiento de la población. Según Moreano: Todo ese conjunto de procesos, -la crisis de los poderes locales y de los viejos instrumentos de control político, la reorganización del bloque dominante, la diversificación social y ascenso del movimiento popular- provocó la consolidación del aparato estatal y generó la necesidad de construir un nuevo sistema político que permitiera garantizar, de mejor manera, ese poder.

Con los ingentes recursos provenientes de la explotación petrolera en la Amazonía (1972), se buscó cambiar la constitución de los actores socio-políticos. Mientras en los regímenes anteriores se buscó hacerlo desde un sistema político vinculado a un Estado de corte oligárquico, con la modernización se

intentó cambiar esa situación, mediante un mayor control social e institucionalización desde el Estado. En efecto, antes de la reforma política, la constitución de los sujetos se realizaba desde intereses corporativos (detonados por el mercado o la política estatal), lo cual se manifiesta por ejemplo en la proliferación de entidades autónomas, "Velasco se quejaba en 1968, que dichas instituciones llegaban a 960 y le impedían gobernar, [lo cual muestra] de hecho un poder no-integrado..." (Fernández, I., 1983:78). En cambio posterior a los '70, estos sujetos se constituyen -a más de la matriz corporativa- desde lo sociopolítico, cuando se construye un poder integrado, que apuntaba a dar respuesta a los clivajes regionales y al manejo autárquico del acontecer social y político del país.

¹En la transición entre el sistema de dominación de corte tradicional oligárquico y el sistema de modernización impuesto, (1960-1978), creemos que no se dio una ruptura en lo concerniente a los actores sociales del bloque de dominación, sino más bien un reprocesamiento de las estrategias de dominación y de la constitución de los nuevos ejes de acumulación, manifestada en la articulación de los nuevos con los viejos actores sociales.

La estructura social construida al calor de las reformas políticas y de los profundos cambios sociales y económicos del país, sirvió como escenario para el surgimiento de estos nuevos actores. Esta estructura social está conformada fundamentalmente por sectores de empresarios, surgidos al amparo de la política proteccionista del Estado; por poderosos grupos financieros privados y públicos, ya que más de la mitad de los bancos, compañías financieras, casas de cambio etc. se crearon en este período; y, por una burguesía agroexportadora, que surge a raíz del fortalecimiento del comercio exterior. Mientras tanto desde los sectores subordinados aparece en escena un movimiento obrero con mayor presencia y combatividad, así como organizaciones campesinas e indígenas como la FENOC, ECUARUNARI, CONAIE. Surgen también en las últimas décadas los denominados nuevos actores sociales como son los Organismos no gubernamentales, movimientos ecologistas, feministas y de derechos humanos principalmente.²

Las fuerzas políticas, constituídas por los nuevos o remozados actores, impusieron la necesidad de implementar una Reforma política que apuntara a la disolución de los poderes locales de viejo cuño y estableciera reglas de juego

claras para el nuevo contexto societal. La Reforma política pretendía en lo sustancial establecer "...Un sistema en el cual el carácter nacional de las elecciones y el predominio de la votación proveniente de la población urbana quebrara el poder electoral de los Notables de antaño e impusiera la imagen de estos nuevos burgueses favorecidos, además, por la eliminación de los viejos caudillos"(Moreano. 1991: 203,204).

Para ello se normativizó desde el Estado la relación con la sociedad mediante la Ley de Partidos, el Referéndum para escoger la constitución, las elecciones presidenciales directas, los diputados nacionales, la no reelección inmediata de legisladores y gobiernos seccionales, la no reelección presidencial, etc entre las más importantes.

Resumiendo, podemos decir que las transformaciones, que en las últimas décadas ha experimentado la sociedad ecuatoriana y que hemos descrito brevemente, han conducido a una profundización de la heterogeneidad estructural y particularmente a una complejización de la estructura social tanto de los actores sociales constituídos desde el accionar del mercado, como desde el sistema político.

3. LA PERSPECTIVA REGIONAL Y LA CONSTITUCION DE LOS ACTORES SOCIALES.

Intentaremos resaltar aquí, la constitución de los actores sociales, desde una aproximación regional, partiendo del reconocimiento que "... si bien la cuestión regional está íntimamente vinculada a la cuestión nacional, de ninguna manera se disuelve en esa problemática, pues eso sería desconocer primeramente la multipilicidad de formas que adopta la cuestión nacional, y en segundo lugar, partir para el análisis de lo regional de consideraciones que no aprehenden su especificidad. Y esto en la medida en que la cuestión regional presenta serias particularidades que deben ser tomadas en cuenta..." (Quintero. 1991: 34, 35).

En base a tales consideraciones, abordaremos la constitución de la estructura social, tanto de la región amazónica en general, como de la microregión de Morona Santiago, en particular.

a. La región Amazónica: Del olvido a la reivindicación nacional

La Región Amazónica Ecuatoriana (RAE), comprende una extensión de 130.832 km², el 48.1% del territorio ecuatoriano. En la actualidad está dividida políticamente en cinco provincias: Sucumbíos, capital Nueva Loja; Napo, capital Tena; Pastaza, capital Puyo; Morona Santiago, capital Macas; y, Zamora Chinchipe, capital Zamora.(5). (Mapa # 1).

La Amazonía estuvo prácticamente aislada económica, social y políticamente del resto del país, hasta 1941 en que se desarrolla el conflicto limítrofe entre Ecuador y Perú. El problema de fronteras, junto a la modernización estatal en el contexto del desarrollo del capitalismo, influyó significativamente para que la sociedad ecuatoriana comenzase a prestar atención a la región como parte integrante de su territorio nacional, el mismo que era necesario defender con la articulación a la sociedad nacional de poblaciones indígenas, establecimiento de fronteras vivas, construcción de carreteras, e instalación de puestos militares. En fin se trataba de integrar la región al país, lo cual determinó a su vez la constitución de actores sociales.

Desde entonces, se ha producido una intensificación en la complejización de la estructura social de la región, la misma que tendría, varios elementos explicativos, a saber:

1. La Amazonía se convierte en un polo de atracción, para miles de migrantes venidos de la costa y la sierra, lo cual dio como resultado la conformación o reforzamiento de ejes de colonización, ligados a procesos de urbanización.
2. La constitución de actores sociales determinados desde las matrices sociales ya enunciadas, (mercado y política estatal).

El carácter de la Amazonía como polo de atracción de migrantes, ha sido una constante en el tiempo, lo cual ha dado origen a procesos de colonización, los mismos que se intensificaron en determinadas zonas con la explotación de ciertos recursos naturales, como es el caso del oro, cascarilla, caucho, palo de balsa, café y petróleo principalmente. Así en el período comprendido entre 1930 y 1950 se produjo una afluencia de colonos espontáneos, especialmente en

las provincias del sur y del centro, los que se ubican a lo largo de las carreteras de Zamora a Gualaquiza, de Limón Indanza a Méndez y Sucúa, Baños -Puyo y alrededor de Baeza y Chaco en el norte.

Como ya anotábamos, a partir de los '60 se inicia un período de transformaciones sociales y económicas importantes en el país, marcado por el cambio del modelo de desarrollo de agroexportación por el de sustitución de importaciones, que se produce en un contexto social marcado por la crisis de la estructura agraria tradicional de la sierra, el colapso de la artesanía de paja toquilla en Cañar y Azuay (década del 50) y una dramática sequía de 1961 que afectó a Loja y Manabí, factores que van a generar movimientos migratorios importantes.

En la década del 70', con la exploración y explotación del petróleo en el nororiente, el proceso de colonización adquiere características diferentes. La infraestructura vial junto con la demanda de mano de obra y servicios del sector petrolero, se convierten en los principales incentivos para la migración. Esta se vuelve masiva, sin ningún control oficial y comienza a ocupar la mayor parte del espacio de las provincias del Napo y Sucumbios. En este período se da un crecimiento importante de los centros urbanos amazónicos.

En síntesis podemos decir que la colonización, como proceso de ocupación masivo en la Amazonía en los últimos cuarenta años, ha tenido cuatro ejes fundamentales, con elementos dinamizadores diferentes: la construcción de la carretera Baños-Puyo a inicios de los 50 en la zona central; el eje Cuenca-Méndez impulsado por la construcción de la vía Cuenca-Macas a inicios de los 50 en el centro sur; el eje Lago Agrio-Shushufindi en el nororiente, dinamizado por la explotación petrolera en la década del 70; y el eje Zamora-Nambija, dinamizado por la explotación aurífera en los 80. Estos ejes de colonización han vinculado de manera distinta las diferentes zonas de la Amazonía con las ciudades de la Sierra tales como Quito, Ambato, Riobamba, Cuenca y Loja principalmente (Garcés, A., Restrepo, M., 1992).

El proceso colonizador, profundizado a partir de los 70' con la explotación del petróleo y del oro, ha dado lugar a procesos de urbanización explosivos y anárquicos sin ningún control y planificación urbana. Para 1974, la población

total de la Amazonía era de 173.469 habitantes; para el año de 1982, esta cifra sube a 263.797; mientras que según el último censo de 1990 la población asciende a 372.533.

Los procesos de colonización enunciados, sumados a la presencia de pueblos indígenas y de una población blanca-mestiza ya asentada en la zona, determinaron una dinámica poblacional, caracterizada por el predominio de la población del área rural. Actualmente un 73,3 por ciento de la población amazónica está ubicada en el campo, factor de ruralización que se explica por: la presencia de numerosa población indígena originaria de la zona, ubicada en el sector rural en base a modelos de asentamiento disperso en unos casos o formando pequeños centros poblados en otros y, por las corrientes migratorias arriba descritos y que han tenido como principal destino el área rural.

La constitución de sujetos sociales desde el mercado, está determinada por la estructura productiva que se ha consolidado en la Amazonía y que presenta particularidades que tienen relación con: a) la persistencia de un sistema de producción característico de los grupos indígenas, con una lógica comunal (6) y de interacción entre comunas y, b) el surgimiento de economías locales articuladas con el mercado nacional.

La paulatina articulación con el mercado ha generado una amplia gama de formas de vinculación entre la lógica comunal y la del mercado. Así encontramos que hay pueblos y comunidades con antecedentes y trayectorias históricas de articulación, como es el caso de los Achuar con comerciantes peruanos hasta el conflicto bélico de 1941; otros con nuevas formas de expresión particularmente de la población Shuar en el valle del Upano. Todo lo cual, expresa la heterogeneidad de la articulación de diferentes racionalidades y el desigual desarrollo del capitalismo en la región.

Así encontramos que la vinculación mercantil se produce tanto en la esfera de la circulación como de la producción, las que presentan características heterogéneas, expresadas en la presencia de sociedades donde el contacto entre el modo de producción capitalista y el sistema de producción específico de los indígenas y colonos incluso se reduce al intercambio de contadas mercancías mediante la esfera de la circulación, o a la venta de fuerza laboral en trabajos esporádicos. También existen comunidades en donde se da una mayor

integración a la sociedad nacional, mediante la circulación de mercancías, venta de la fuerza laboral y de producción orientada al mercado.

En lo que hace relación con la economía del colono, observamos que en los primeros años de establecimiento, su producción está básicamente dirigida al autoconsumo y su modalidad productiva no se diferencia mucho de la de los indígenas con sus chacras tradicionales, aunque los cultivos son realizados en forma intensiva y se deja los terrenos menos tiempo en barbecho (Tamariz 1985: 74).

Bajo estas condiciones los colonos e indígenas tienen las características propias del denominado *productor directo*, el cual tiene acceso a la tierra y utiliza mano de obra familiar principalmente en la explotación de su finca. Este productor directo se ve obligado por razones de orden cultural o histórico a impulsar una lógica comunal

La *lógica mercantil*, es el otro momento de articulación de actores sociales y tiene relación con la lógica desarrollada particularmente alrededor de la demanda del mercado regional o andino. La población se dedica principalmente al cultivo del café, maíz y cacao, así como a la actividad ganadera.

En el nororiente el café es el principal producto cultivado con fines comerciales y en menor escala el maíz y cacao, así como últimamente el arroz. Según informes del MAG, en esa zona se estima una superficie aproximada de 40.000 ha. destinadas al cultivo del café, el cual es asociado ocasionalmente con cacao, maíz, arroz. Por su parte en la zona de Pastaza y norte de Morona Santiago, los cultivos principales han sido la naranjilla y la caña de azúcar, con un período breve de sustitución por el té en 1968, que entra en crisis a finales del 70', para luego convertirse en producto de plantación.

En toda la región la ganadería es de suma importancia. Para 1986, se calculaba que existían de 339,200 cabezas de ganado en la región, siendo las provincias que mayor desarrollo ganadero presentan, Morona Santiago y Zamora Chinchipe. La mayoría de finqueros, accede a créditos que brinda el Estado para la ganadería y dada la relativa facilidad de comercialización, como luego veremos, es incorporada también por grupos indígenas como los Shuar y Achuar, como una estrategia de defensa de sus tierras.

En las últimas décadas se hace presente en la región un *eje empresarial*, con un mayor nivel de inversión pública y privada y la irrupción de capitales extranjeros y nacionales principalmente en la agroindustria, de la palma africana, té, y de la madera, así como del petróleo y oro.

A fines de los 70' el Estado ecuatoriano ha dado gran importancia a la agroindustria, como alternativa para el mejoramiento de la economía nacional. El productor empresarial ha incursionado en el cultivo de té en la zona de Shell y Morona Santiago. En la zona de Coca, Shushufindi han sido entregadas 20.300 ha. para las empresas Palmera de los Andes y Palma Oriente. La explotación forestal es asimismo de enorme impacto, pues se ha constituido en fuente de materias primas que sostienen a las industrias de transformación ubicadas en la sierra.

De estas actividades la que mayor impacto tuvo en la región es la minera, pues para facilitar su desarrollo se han articulado distintas políticas, vinculadas a obras de infraestructura y de servicios.

En 1957 Texaco-Gulf, recibe una concesión de 4'350.000 ha. en la provincia del Napo, en donde en 1967 descubre petróleo en cantidades comerciales, iniciándose desde entonces un proceso de explotación agresivo de este recurso que ha tenido un gran impacto económico, social, político y ecológico, tanto a nivel nacional como regional. Actualmente 1'400.000 ha. han sido destinadas para la exploración y explotación petrolera a cargo de 32 compañías principalmente de capital extranjero (Banco Central del Ecuador).

La estructura social así conformada, se moldea en el contexto de un relativo aislamiento geográfico por la ausencia de infraestructura vial, que impide el acceso al mercado por parte de los colonos, ya que las vías son construídas a alto costo y para satisfacer las presiones de otros ejes de real importancia desde el interés económico, como es el caso del eje minero de desarrollo amazónico. Adicional a esta limitación encontramos la dispersión geográfica en el asiento de la población, tanto de los indígenas como de los colonos. En el caso de estos últimos, como está concebida la entrega de lotes de 50 ha. por el IERAC inicialmente junto a la carretera, luego en los respaldos denominados líneas, lleva a una dispersión en el asiento poblacional. La estructura social está

conformada por pequeños y medianos productores vinculados a las actividades arriba reseñadas y que constituyen el grueso de la población regional.

La política estatal en la constitución de los sujetos sociales

“El cambio de actitud de la sociedad nacional en su conjunto, respecto de la Amazonía y el esfuerzo por vincularla al resto del país, se expresa en las políticas estatales elaboradas para la región. Así tenemos que de 1.940 a 1.950, se expiden las siguientes leyes: reformas a la Ley Especial de Oriente para la Colonización; primera Ley de Tierras Baldías y Colonización; contrato con la Cía Shell para la construcción de la carretera Baños-Shell; Ley de Titulación de Tierras del Oriente; se organiza en el Ministerio de Previsión Social la Oficina de Asuntos Indígenas; se destinan recursos a las misiones para apoyar el trabajo con indígenas y se renuevan contratos. Así se renueva en 1944 el contrato entre el Estado y los salesianos para "civilizar al indio amazónico"; son constituidas las Juntas Orientalistas; se crea la Cédula Orientalista para recaudar recursos destinados especialmente a la vialidad en la Amazonía y la Junta Nacional de Oriente (JUNO). (Ruiz L., Restrepo M., 1990: Tomo I,II).

Entre estas leyes hay algunas que resaltan por su importancia e impacto en la región: La Ley Especial de Oriente, la Ley de Reforma Agraria y aquellas vinculadas a la institucionalización del Estado. *La Ley Especial de Oriente*, expedida por primera vez en 1899 y reformada en varias oportunidades, pretendía normar la vida de estos territorios aislados. El elemento que mayor importancia tuvo para el desarrollo de la región, es el establecimiento de la Junta Nacional Pro Oriente (JUNO), entidad que se constituye en una instancia ejecutora de obras de infraestructura para la región.

La Ley de Oriente, fue elaborada en el contexto de un Estado de corte regional, en donde predominaba la figura de los caciques en determinadas jurisdicciones geográficas, en donde el Estado elabora una política para lidiar con esos espacios socio-económico y políticos compartamentalizados.

En la Amazonía como señalábamos, ante la inexistencia de grupos de poder locales, con suficiente fuerza para organizar sus respectivas "jurisdicciones", ese rol fue cumplido por la Misión, ante la ausencia además de un Estado como

expresión de un bloque dominante con aliento nacional que lograra imponer su proyecto a todo el país.

La estructura social que surge en la región estará conformada por comerciantes ubicados en las ciudades que van surgiendo y reforzándose por el accionar de la colonización y de los ejes económicos planteados; por pequeños y medianos productores, vinculados a las actividades agrícolas principalmente; y, por funcionarios estatales que giran alrededor de instituciones como la JUNO.

La Ley Especial de Oriente es abolida en la década de los 60', en el afán del Estado de constituir regiones homogéneas, bajo el imperio de leyes universales y la incorporación de espacios aislados como la Amazonía a un mismo régimen.

En el contexto de crisis económica y conflictividad social y política, el Estado dicta una serie de Leyes y pone en práctica políticas de ocupación del espacio, cuyo eje es la Ley de Reforma Agraria y Colonización de 1964 y la creación de instituciones tales como el Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (IERAC) y el Banco Nacional de Fomento (BNF).

Mención especial merece el fortalecimiento de los gobiernos seccionales, tanto Consejos Provinciales, Municipios, como Concejos Cantonales, mediante la promulgación de leyes desde el Congreso Nacional, tales como la de Vialidad Agropecuaria (R.O. 695,83,06-16); Fondo de Saneamiento Ambiental-FONASA (R.O. 805,84,08-10); obligatoriedad dictada por la constitución (aprobada en referéndum) de invertir al menos el 30 % de los ingresos del Presupuesto General del Estado en educación; creación del Fondo Nacional de Participaciones -FONAPAR; creación del Banco Ecuatoriano de Desarrollo-BEDE; todo lo cual permitió el fortalecimiento y la profesionalización de los gobiernos seccionales y la conversión de éstos en agentes activos de incidencia en la sociedad.

“La población urbana en la Amazonía en 1950, apenas llegaba al 12,2 por ciento de la población total, mientras que para 1990 ésta asciende al 26,7 por ciento, fenómeno que se expresa en la conformación de nuevos centros poblados. Para el año de 1950 apenas dos ciudades rebasaban los 1.000 habitantes: Rocafuerte y Puyo; para el año de 1990 existen varias ciudades que sobrepasan los 5.000 habitantes, tales como Puyo, Nueva Loja, Tena, Joya de los Sachas, Sucúa, Macas,

Zamora y Yantzaza. Encontrándose las dos primeras -Puyo (14.438 habitantes) y Nueva Loja (13.165 habitantes)- entre las cincuenta ciudades más pobladas del Ecuador.¹¹

Estas transformaciones también se hacen notorias en la integración espacial, pues en términos de la vialidad regional hasta 1968 existieron 378 km. de carreteras de la red básica en las cuatro provincias amazónicas de ese entonces; en el año de 1978 la red vial alcanza 920 kilómetros.

La estructura social se fue complejizando gracias a las políticas llevadas adelante por el Estado, con el surgimiento de un importante sector público, así como de un movimiento sindical vinculado a las ramas de la producción y de los servicios.

La constitución de sindicatos de servicios, tales como los del Ministerio de Obras Públicas, de Salud, de los Consejos Provinciales, de los Municipios, del Seguro Social, etc, así como de sindicatos de la producción en las empresas creadas en las últimas décadas, tales como las organizaciones de los trabajadores petroleros, de palma africana, tealeros, madereros, etc. evidencian la emergencia de un sector de trabajadores que comienzan a accionar en el escenario regional. También encontramos a los campesinos organizados en Centros Agrícolas, así como en Cooperativas y Asociaciones.

¹¹Adicionalmente, en el contexto de ocupación agresiva del espacio, se han fortalecido los procesos organizativos internos de los pueblos indígenas, en un principio apoyados por sectores misioneros. Así, ha ido surgiendo la Federación Shuar del Ecuador (1.962), la Asociación Independiente del Pueblo Shuar Ecuatoriano (AIPSE, 1.963);¹² la Federación de Organizaciones Indígenas del Napo (FOIN, 1968), la Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonía Ecuatoriana (FECUNAE, 1.976), la Organización de Pueblos Indígenas de Pastaza (OPIP, 1.979), la Jatun Comuna Aguarico que desde 1989 pasó a denominarse Federación de Organizaciones Indígenas de Sucumbios (FOISE); y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE, 1.980). En los últimos años han surgido organizaciones de las minorías étnicas Cofanes, Huaoranis, Sionas Secoyas y Achuar, impulsadas desde la organización regional (CONFENIAE) o desde procesos organizativos internos de tales pueblos.

b. La Microregión de Morona Santiago

La microregión de Morona Santiago está localizada, en la parte centro sur de la Amazonía ecuatoriana. La misma se encuentra ocupada por los pueblos indígenas Shuar y Achuar, así como por los Macabeos, un sector mestizo asentado en la zona desde el siglo XVI y por colonos provenientes principalmente de la sierra, todos los cuales representan un total de 84.216 habitantes (Censo de 1990). Políticamente está conformada por seis cantones los que de norte a sur son: Palora, Morona, Sucúa, Méndez, Limón Indanza y Gualaquiza. (Mapa # 2).

La microregión de Morona Santiago es motivo de nuestro interés, por cuanto en su ámbito se han desarrollado procesos sociales y culturales particulares, impulsados desde el accionar de instituciones tales como la Misión Salesiana, el CREA y la Federación Shuar, así como por el mayor nivel de organización de su sociedad civil, en el contexto de una mayor institucionalización del Estado. Estas entidades se han articulado de distinta manera con los actores sociales constituídos en la región.

Por ser una zona de frontera social, económica, política y étnica, la microregión presenta varias particularidades. Nos interesa destacar aquí, por un lado, la integración de la microregión mediante el accionar y expansión del mercado y por otro, advertir los clivajes más importantes en el sistema político, particularmente de las políticas estatales hacia la región, en lo que alude a la constitución de los actores sociales.

Generalmente cuando se analiza zonas de frontera de expansión del capital, se lo hace desde una dicotomía étnica, como si existieran dos mundos diferentes y aislados entre sí, -el indígena " tradicional" y el blanco mestizo portador de la "civilización" y el "progreso". Nosotros vamos a hacerlo desde el reconocimiento de la existencia de interrelaciones entre los actores que actúan en la región y que presentan diferentes grados de integración entre ellos.

Los actores consituídos históricamente en la región son los Shuar, Achuar, sector macabeo y los colonos de origen extraregional. Estos dos últimos pese pertenecer al sector colono, tienen sus particularidades: el sector macabeo, es

producto de una colonización antigua (siglo XVI) y desde entonces está presente en la microregión, advirtiendo un proceso de adaptación a las condiciones del bosque; mientras que el sector colono, es producto de una colonización reciente profundizada en las últimas décadas con la llegada de migrantes andinos.

Los Shuar, etnográficamente conocidos como "jivaros", viven en las provincias de Morona Santiago, Zamora Chinchipe y Pastaza. "Según Harner (1972), dos "tribus" ocupan este territorio: los Untsuri Shuar, que viven en los valles de los ríos Upano y Zamora y en parte de la selva más allá de la cordillera del Cutucú; y los Achuar, quienes habitan en el rincón más oriental del territorio Shuar, un poco más al este del río Pangui y, cruzando la frontera con el Perú" (Salazar, E., 1981: 61).

La organización económica de los Shuar, se da en base a la práctica de la agricultura itinerante, la cacería, la pesca y la recolección de productos silvestres. Esta actividad agrícola se realiza gracias al conocimiento de los Shuar de las potencialidades y limitaciones del bosque húmedo y que toma en cuenta el relieve (terra firme o interfluvial), característica de los suelos (suelos rojos, negros, etc) y naturaleza de la cubierta vegetal.

Los productos que cultivan mediante la agricultura de roza y quema son varios: yuca (manihot esculenta), banano (musácea), maíz (*Zea mays*), chonta (*Guillemia gasipaes*), principalmente. Para los Achuar P. Descola (1988) ha inventariado 62 cultígenos, cultivados en casi todos los huertos.

La horticultura practicada por los Shuar y Achuar se funda en la división sexual del trabajo, en donde los hombres tienen establecidas sus tareas así como las mujeres. La caza y la pesca, cumplen un rol preponderante en la organización económica de los Shuar y Achuar, pues las cuatro quintas partes de las proteínas que consumen los Achuar por ejemplo, se obtienen mediante estas actividades. Según Descola (1981), la movilidad de este grupo étnico no estaría en función de la agricultura, sino del factor limitante del abastecimiento adecuado en proteína animal para propósitos nutricionales.

Pero si el patrón que históricamente han sustentado los indígenas Shuar y Achuar está supeditado a una interrelación armónica entre hombre-

naturaleza basada en un largo proceso de adaptación al bosque húmedo tropical y tiene como eje una economía de subsistencia, con el transcurso del tiempo debido a los cambios a que han estado expuestos por el contacto interétnico, estas pautas de comportamiento socio-económico, han sufrido transformaciones. La incorporación progresiva a una lógica mercantil, ha sido posible a través del cultivo de productos agrícolas de valor comercial y/o compraventa de fuerza laboral en el mercado de trabajo.

Quizás quien más huella dejó en tal relación, es el accionar de las misiones religiosas, particularmente la *Misión Salesiana*. El Vicariato de Méndez a cargo de los Salesianos se creó en 1888, a pedido del Congreso y del presidente Antonio Flores, ante el Papa León XIII. En el año de 1935, Velasco Ibarra utiliza a las misiones como instrumento de progreso y de defensa de fronteras, siendo el primer presidente que en el siglo XX estipula un contrato con una misión religiosa (la Misión Salesiana), encargándole explícitamente "civilizar" al indio amazónico (Botasso, 1986). Este contrato estipula la obligación de la misión de agrupar a los indígenas en centros poblados y el establecimiento de escuelas e internados, que inculquen el conocimiento del castellano, geografía y fomento de la agricultura entre otras asignaturas.

En 1944 se renueva el contrato firmado entre el Estado y la Misión Salesiana, en el que se comprometen a prestar las facilidades necesarias para el asentamiento de colonos de la sierra mediante la dotación de infraestructura sanitaria, educativa y vial. Los misioneros fueron quienes introdujeron el ganado vacuno, tanto en áreas indígenas como colonas. La Misión cumplió con estas funciones, hasta que se produjo el proceso de institucionalización estatal como resultado del proceso de modernización experimentado por el Estado desde 1950.

La misión jugó un papel preponderante, al constituirse en el espacio de intersección entre las dos culturas, con la articulación de dos dinámicas distintas: la de la sociedad nacional dominante y su modo de producción capitalista por un lado y el sistema de producción tradicional sustentado por los indígenas Shuar y Achuar. El factor que permitió la articulación entre misión y grupos étnicos, "...fue el deseo de continuar procurándose los artículos manufacturados indispensables que antes del conflicto de 1941, entre Ecuador y Perú venían de fuentes peruanas" (Taylor, A., C., 1981: 118). Se valieron los

Achuar de los "big men" (shamanes), de los Shuar misionados y luego de los mismos misioneros, volviéndose a reproducir con los Achuar, lo que años antes se produjo con los Shuar y el papel que en este proceso de integración y contacto jugó el "amikri" (Harner, 1972).

El trabajo de la misión, permitió la incorporación de los Shuar y Achuar a una economía de mercado, fundamentalmente a través de la introducción del ganado y del cultivo de café. Con el surgimiento de la Federación Shuar y de la AIPSE, se estimula desde estas organizaciones -aunque con distintos objetivos- el establecimiento de "grupos de desarrollo ganadero". Con la venta de la fuerza laboral indígena a compañías petroleras, se da una mayor articulación con la sociedad dominante. Por otro lado, los misioneros fueron responsables de la organización inicial de la colonización y de la fundación de pueblos. Todos estos elementos dotaban a la misión de gran poder e influencia política en la región.

Un segundo actor social de importancia, en la microregión es el sector *macabeo*. La ciudad de Macas, cabecera provincial, es una fundación española del siglo XVI. Esta ciudad, a diferencia de varias otras que desaparecieron en la selva por varios factores (Sevilla de Oro, Villa Mendoza, Logroño, Baeza, etc.), tuvo permanencia como centro urbano desde entonces. El dinamismo insuflado por los distintos booms extractivos, tales como el de la cascarilla, canela, caucho y oro, determinó los altibajos demográficos de una población compuesta por descendientes de españoles, mestizos e indígenas. "En 1888, tenía 350 blancos...y un cuarto de siglo más tarde, era todavía el único asentamiento de la región, con una población de 400 "blancos"...En las primeras décadas del presente siglo, Macas era una aldea pequeña con chozas de caña guadúa..." (Salazar, E., 1989: 68).

La única vinculación que la ciudad tenía con el resto del país era mediante el camino de herradura que la unía a Guamote en la provincia de Chimborazo, de donde provenían varias mercancías. Los productos que intercambiaban en Riobamba, eran ganado y panela básicamente. Producto del relativo aislamiento, (pues la vía Macas-Riobamba, demoraba ocho días para ser transitada), se elaboró una forma particular de articulación de la población macabea y los grupos indígenas, de los cuales tomaron varios elementos para adaptarse al medio.

El tipo de economía sustentado hasta los 70' es de subsistencia, centrada en la satisfacción de las necesidades de una población local que vivía fundamentalmente de la agricultura. En el trabajo no existían relaciones salariales, sino el mecanismo de la "randimpa" o el "prestamos", figuras éstas de colaboración recíproca entre los vecinos, que consistían en el trabajo gratuito en la finca de un vecino, con el compromiso de devolver la ayuda en trabajo al ser requerida en el futuro por el beneficiario . (Ver entrevista # 1).

El aislamiento geográfico y social influyó para que la sociedad macabea, adquiriera características propias con el surgimiento de la randimpa, un dialecto peculiar, calzado elaborado artesanalmente, tipo de vestimenta, música, etc. reforzadas por un sincretismo que resulta de la relación de los macabeos con los grupos indígenas locales. Esta forma particular de manifestarse los macabeos, empieza a sufrir transformaciones con la mayor integración de la microregión al país, Así con la construcción de la aeropista en 1950, entran los primeros aviones a Macas y se construye la primera casa de cemento y hormigón anunciando los cambios urbanos que se intensificarían años después y que dejan de lado la característica de una ciudad amazónica, con techo de palma, guadúa y madera. Estas transformaciones se profundizaron con el avance de la carretera Cuenca-Macas en 1974, ya que como nos cuenta un macabeo: "Nosotros hasta 1974 que llegó la carretera desde Cuenca, manteníamos estabilidad de lo que era antes, pero de allí acá, viene a crecer la población y la influencia de todos los pueblos del Ecuador" (Entrevista # 1).

La presencia cada vez más fuerte de *colonos* provenientes de la Sierra, fue el elemento fundamental para profundizar la heterogeneidad social en la región. Estos se constituyeron en el tercer actor en el que centraremos nuestra atención. La colonización originada en el siglo XVI, tuvo un carácter intermitente, estimulada por los auges extractivos mencionados. No obstante la conformación de una verdadera frontera de colonización se produce bien entrado el siglo XX, principalmente en la década del 50' y se profundiza en los 70'.

La colonización tiene como meta principal, el acceso a la tierra, con lo que se ha conformado una población con preminencia rural, de pequeños y medianos

productores, con diferentes niveles de integración al mercado, relaciones salariales y niveles organizativos.

En el proceso colonizador brevemente descrito, han jugado un rol de primera línea dos instituciones a las que está ligado el quehacer socioeconómico y político en Morona Santiago: la misión Salesiana y el Centro de Reconversión de Azuay Cañar y Morona Santiago, CREA, las que desde distintas motivaciones y objetivos generaron las condiciones para el surgimiento de la Federación Shuar, instituciones éstas que serán motivo de un análisis más detenido en el capítulo siguiente. (Cap. II).

El Estado tiene presencia en la microregión especialmente a partir de la constitución del CREA en 1952. El objetivo de éste, como ya expresamos, era crear alternativas para los pobladores del Azuay, particularmente para los campesinos, sector social deprimido por la crisis de la paja toquilla y por la estructura de tenencia de la tierra, así como por la presión demográfica existente en esa provincia. El CREA, ha ido modificando sus estrategias, pasando de ser un organismo autodefinido como colonizador, hasta constituirse en un ente técnico promotor del desarrollo. Como tal ha impulsado acciones en la microregión mediante la colonización dirigida y semidirigida, lo cual ha conllevado a enfrentamientos entre la institución y la sociedad local, así como a enfrentamientos entre el CREA y la Federación Shuar.

Las políticas estatales dirigidas hacia la región, complejizan una estructura social mediante la constitución y reproducción de sujetos sociales. Estas políticas hacen relación a la forma particular de construcción de la región y del rol que juega en este proceso el Estado, como el cuarto actor social de importancia. Como ya se enunció, en la Amazonía al no haberse constituido un régimen hacendatario, esta estructura es conformada por la misión, por delegación expresa del poder por parte del Estado (ver leyes y contratos celebrados). Durante largo tiempo, la misión orientó lo fundamental de las actividades económicas, educativas, sanitarias, viales, etc. y tuvo un gran peso político en el escenario regional.

A diferencia de otras provincias amazónicas, en Morona se da una emergencia de poderes locales, conformados por prósperos agricultores y ganaderos del sector macabeo, quienes asentaban su poder en redes familiares y tenían

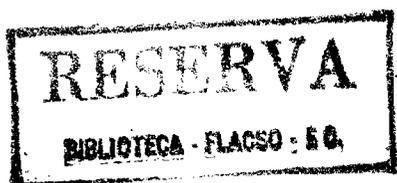
acceso a los espacios de representación política microregionales. Tal situación comienza a transformarse debido a la presión de la colonización y a la mayor integración hacia el país.

Con las transformaciones enunciadas a nivel nacional, producto de la crisis de dominación oligárquica, se produce en la microregión un proceso de institucionalización estatal, con el surgimiento de un aparato burocrático con mayor presencia en las urbes, una mayor demanda de cuadros técnicos y profesionales y la emergencia de grupos urbanos. Con la reforma política surgen además los partidos políticos con estructuras nacionales, tramontando la política doméstica, circunscrita al ámbito de las redes clientelares provinciales, a preocupaciones nacionales de mayor trascendencia.

La Misión Salesiana, el CREA, y el mismo Estado en su versión tradicional, hasta los 70, agotan una etapa de vinculación y construcción de la región. Aparecen en escena nuevos actores sociales, nacidos al calor de las transformaciones sociales, económicas y políticas que convulsionan al país; la burguesía comercial sienta sus reales en la microregión; los intereses de empresas transnacionales y de capital nacional igualmente; las instancias de mediación locales como los municipios y consejos provinciales revalorizan su papel e influencia; así como las organizaciones de la sociedad civil tales como las organizaciones de obreros, maestros, estudiantes, campesinos, e indígenas.

La Federación Shuar irrumpe en el espacio creado gracias a la debilidad de los poderes locales (expresados al inicio en el sector macabeo), de una colonización agresiva y del debilitamiento de instituciones que responden a intereses extralocales y, trata de organizar desde "abajo" a la sociedad indígena, con el impulso de programas que tienen como ejes la defensa de la tierra, la educación y la producción.

Todos los cambios reseñados someramente en líneas anteriores, nos llevan a afirmar que en estos últimos años se ha producido una mayor complejización y heterogenización social en la microregión de Morona Santiago, lo cual ha dado lugar a numerosos conflictos entre los diversos actores que conforman la sociedad local, conflictos que serán analizados en el Capítulo III



NOTAS

1. El mercado lo entendemos no sólo como el espacio geográfico en donde se produce el intercambio de mercancías, sino que lo concebimos como el espacio económico social, que junto a determinadas condiciones históricas hace posible su concreción.
2. Según Carlos Larrea, de 99,6 miles de toneladas métricas exportadas en 1948, en el año de 1955 asciende a 874,6 toneladas, para en 1964 llegar a la cifra de 1.086 T.M. , la más alta alcanzada por la exportación de la fruta.
3. El productor directo en la concepción marxista, denota al productor que ha sido separado de su instrumento de trabajo. El régimen capitalista, tropieza así"... por todas partes con el obstáculo del productor que, hallándose en posesión de sus condiciones de trabajo, prefiere enriquecerse él mismo con su trabajo a enriquecer al capitalista.(Marx, C. 1973: 650).
4. Denomino "Turismo político" al fenómeno expresado en las provincias amazónicas, que se refiere, a la "visita" de políticos en período electoral, para en base de alianzas y redes clientelares, ser elegidos como "Representantes" al Congreso Nacional principalmente, de tales jurisdicciones.
5. Como expresamos, en la década del 50' al 60', comienza un proceso de institucionalización del Estado en la región, expresado en la creación de nuevas provincias: la provincia de Oriente, creada en 1851, se dividió en las provincias de Napo-Pastaza y Santiago-Zamora; en 1959 estos dieron lugar a la creación de las provincias de Napo, Pastaza, Morona Santiago y Zamora Chinchipe. Finalmente en 1989, con la creación de la provincia de Sucumbios se conforma la actual división político-administrativa de la Amazonía. Todo este proceso, incidió en la instalación de dependencias estatales y creación de nuevos niveles de burocracia.
6. Las comunidades son consideradas como un conjunto dinámico de productores que controlan un espacio económico bajo pautas que no coinciden totalmente con la economía mercantil regional, pero que no se encuentran aisladas en un "hinterland de subsistencia". La lógica comunal es entendida como la interrelación entre la actividad económica global de la comunidad y la "visión de mundo" predominante. Al interior de aquella es preciso considerar dos niveles de análisis: el familiar y el comunal" (Martínez, L., 1986: 167).